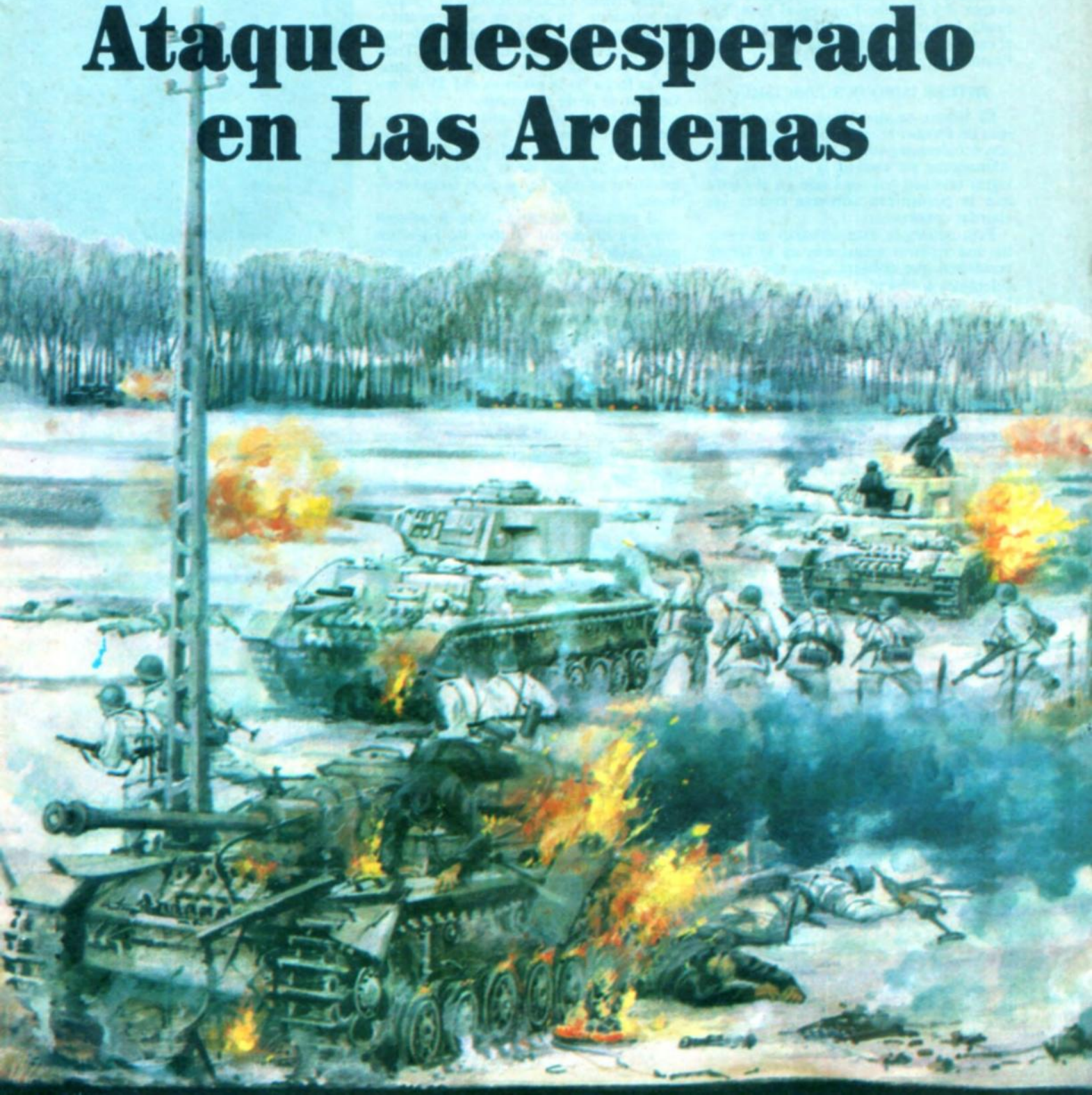
ABC
La II Guerra Mundial
78

El canto del cisne del III Reich

Ataque desesperado en Las Ardenas



La batalla de las Ardenas

El 16 de diciembre de 1944, Hitler lanzó a las divisiones Panzer al asalto de las posiciones norteamericanas en las Ardenas.

El III Reich sorprendió al mundo con este último y desesperado ataque que degeneró en una de las más sangrientas batallas de la II Guerra Mundial.

Aquel esfuerzo final dejó exhausta y diezmada a la Wehrmacht, facilitando el avance del Ejército Rojo en el Este. Librada la batalla quedó abierto también el camino hacia Berlín para las tropas de Eisenhower.

HITLER IMPONE SU DECISIÓN

El führer estaba obsesionado por la idea de romper la coalición de las potencias occidentales con la Unión Soviética. Alimentaba en secreto la esperanza de lograr una paz por separado en el Oeste que le permitiera volverse contra las «hordas comunistas».

Para conseguir este objetivo necesitaba una victoria aplastante en el frente occidental que obligara a los aliados occidentales a abandonar su propósito de hacer capitular a Alemania sin condiciones.

Las aspiraciones de Hitler eran máximas, y la débil ocupación del macizo de las Ardenas por parte de los norteamericanos parecía crear una situación similar a la explotada en mayo de 1940.

El plan, minuciosamente preparado, consistía en un ataque masivo en la región de las Ardenas para llegar hasta el Mosa. Una vez allí, las divisiones Panzer girarían hacia el Norte en dirección a Bruselas y Amberes, separando así al Grupo de Ejércitos de Montgomery.

A finales de octubre, después de haber revisado personalmente todos los detalles, Hitler convocó a dos jefes militares del frente occidental: el mariscal Model y el mariscal Von Rundstedt.

Ambos generales consideraron desproporcionados los objetivos de la ofensiva con los medios puestos a su disposición. Con fecha 3 de noviembre dirigieron a Hitler una contrapropuesta denominada la «pequeña solución», que consistía en eliminar el saliente norteamericano en torno a Aquisgrán.

EL DESPLIEGUE ALEMÁN

Pero Hitler rechazó furioso la «pequeña solución», ya que, en aquel momento, no necesitaba un respiro sino una victoria decisiva sobre Eisenhower. Todo lo que concedió a sus generales fue aplazar la fecha de la ofensiva del 25 de noviembre al 16 de diciembre.

La «Operación Wacht am Rhein», como se denominó a la contraofensiva de las Ardenas, obligó a la OKW –Mando Supremo de la Wehrmacht– a modificar su dispositivo en el frente occidental.

El mariscal de campo Von Rundstedt disponía de cuatro Grupos de Ejércitos para proteger el frente del Oeste: Grupo de Ejército «H» del capitán general Student, Grupo de Ejércitos «B» del mariscal Model, Grupo de Ejércitos «G» del capitán general Balck y Grupo de Ejércitos «Rhin» al mando de Himmler.

La ofensiva iba a ser realizada por el Grupo de Ejércitos «B», por lo cual el resto de fuerzas tuvo que ampliar su despliegue defensivo para permitir reunir las reservas necesarias para el ataque.

El mariscal Model pudo así disponer de cuatro Ejércitos: el V Ejército acorazado del general Von Menteuffel, el VI Ejército acorazado de las SS del ge-

La nieve y las adversas condiciones meteorológicas influyeron en la trascendental batalla de las Ardenas, que prácticamente significó el fin del III Reich

1945

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

1 de enero

■ **Frente occidental:** Cerca de ochocientos bombarderos de la Luftwaffe atacan aeródromos aliados en Bélgica, Holanda y Francia, destruyendo 156 aparatos.

■ En Las Ardenas, unidades del III Cuerpo de Ejército del general Patton logran *contener el saliente alemán al* sudeste de Bastogne.

■ En Alsacia, tropas alemanas del Grupo de Ejércitos G del general Blacke lanzan una ofensiva contra el VIII Ejército norteamericano del general Pacht, que se ve obligado a retroceder.

■ **Frente oriental:** Como resultado de las continuas retiradas germanas, la línea del frente se ha visto reducida de 4.300 kilómetros a 2.200. Las fuerzas alemanas que combaten en el Este suman un contingente de 3.100.000 hombres, de un total de 5.350.000 efectivos «operacionales», *más de 28.500 cañones y* morteros, 4.000 tanques y cañones autopropulsados y 1.960 aviones.

■ Los soviéticos, por su parte, cuentan con una fuerza de 11.500.000 hombres, de los cuales 6.000.000 son combatientes, y disponen de 108.000 cañones y morteros, 12.000 tanques y artillería propulsada y 15.450 aviones.

2 de enero

■ **Frente occidental:** Continúa el avance del III Ejército de Patton en las Ardenas. El general alemán Manteuffel, *jefe del V Ejército Panzer,* solicita al mariscal Model la retirada de sus fuerzas, pero éste hace llegar la petición al führer, quien la rechaza.

■ **Frente oriental:** El Grupo de Ejércitos Sur lanza un fuerte contraataque al noroeste de Budapest, con la

Preparados para el ataque

esperanza de romper el cerco.

■ **Bélgica:** El almirante Ramsay, comandante de las fuerzas navales aliadas en Europa, muere en accidente de aviación cuando se dirigía a encontrarse con Montgomery.

3 de enero

■ **Frente occidental:** Nueva ofensiva del II Ejército norteamericnao en las Ardenas para reducir el saliente alemán.

■ En Alsacia continúan los ataques alemanes y la retirada aliada.

■ **Birmania:** Desembarcos británicos en la isla Akyab, en la costa Arakán. La isla es defendida por la 53 División de Infantería del XXVIII Ejército japonés.

4 de enero

■ **Frente occidental:** Unidades blindadas del VI Ejército Panzer de las SS, al mando del general Dietrich, son trasladadas al frente del Este con vistas a oponerse a la masiva ofensiva que preparan los soviéticos.

5 de enero

■ **Frente occidental:** Ataques alemanes al norte de Estrasburgo. Concluye el sitio de Bastogne, aunque se suceden los duros combates en los alrededores.

■ **Filipinas:** Cerca de treinta pilotos «kamikazes» atacan un convoy norteamericano que se dirigía a Luzón, dañando a los portaaviones de escolta, dos cruceros pesados, dos destructores y muchos otros buques de menor tamaño.

■ **La Unión Soviética** reconoce al Comité de Lublin como el Gobierno provisional de Polonia. Estados Unidos y Gran Bretaña, por su parte,

Tropas norteamericanas, especialistas de alta montaña, a su paso por los Alpes

"Memorias" del general Guderian

«Las Ardenas, una batalla para ganar tiempo»

«A principios de diciembre trasladó Hitler su Cuartel General desde Prusia oriental a Ziegenberg, cerca de Giessen, para estar más próximo al frente occidental, en el cual debía tener lugar más adelante el decisivo y último ataque alemán.

La fuerza total del Ejército, que se había podido reunir en los meses transcurridos, debía avanzar en la zona de Elfel, en dirección al Mosa, al sur de Lüttich, para romper el frente aliado, proporcionalmente poco denso en aquel lugar, e inmediatamente después de pasar el río, completar la ruptura estratégica en dirección a Bruselas y Amberes, con el objetivo de cercar y aniquilar las fuerzas enemigas que se encontraban al norte del lugar en que se hubiera producido la ruptura.

Hitler prometíase de esa ofensiva –si tenía éxito– una duradera debilitación de las potencias occidentales, que le concedería tiempo para lanzar fuertes contingentes al Este, que contrarrestasen la ofensiva rusa esperada para el invierno.

Esperaba de este modo ganar tiempo, quebrantar las esperanzas del enemigo en una victoria total y de este modo hacerle prescindir de su exigencia de una capitulación sin condiciones e inclinarlo a una paz razonable. Los rigores del clima y la retrasada preparación de las nuevas formaciones obligaron a posponer hasta el 16 de diciembre la fecha fijada primeramente en mediados de noviembre para dar principio a la batalla.

Para el ataque se habían formado dos Ejércitos acorazados, el V mandado por el general Von Manteuffel y el VI bajo el mandato del Grupo superior de las SS, Sepp Dietrich. La protección del flanco izquierdo del ataque fue confiada al VII Ejército del general Brandenberger.

El ataque comenzó el 16 de diciembre y el V Ejército acorazado consiguió penetrar profundamente en las posiciones enemigas. Pero la insuficiente rapidez en aprovechar los éxitos iniciales condujo a este Ejército a agotar la movilidad, condición previa de toda gran operación. Puesto que también el VII Ejército tropezó con dificultades, pronto debieron cambiar hacia el Sur algunas fracciones acorazadas de Manteuffel para apuntalar el flanco amenazado.

Ya el 22 de diciembre hubo de reconocerse que había que limitar el objetivo. Justamente en este día hubiera debido recordarse lo que se esperaba sobreviniera en el frente oriental. Pero no sólo Hitler, sino también el OKW pensaban sólo en su propio frente occidental. La total tragedia de nuestro mando militar manifestábase, una vez más, hacia el término de la guerra con este ejemplo de la fracasada ofensiva de las Ardenas.

El 24 de diciembre estaba claro para todos los militares inteligentes que la ofensiva había fracasado al fin. El timón debía dirigirse inmediatamente hacia el Este. ¡Que no fuera demasiado tarde!»

Fuente: Heinz Guderian. Historia de un soldado. Editorial Caralt.

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

anuncian que continúan reconociendo al Gobierno en el exilio.

6 de enero

■ **Frente occidental:** En las Ardenas, la retirada del VI Ejército Panzer de las SS convierte las posiciones alemanas en altamente vulnerables en el sector.

■ Von Rundstedt envía un memorándum al OKW solicitando una vez más la retirada al este del Rhin.

■ **Filipinas:** Se producen violentos ataques suicidas japoneses contra la flota estadounidense en el golfo de Lingayen. Son hundidos numerosos buques. De los 150 aviones japoneses que defendían Luzón hace una semana, sólo quedan 37.

7 de enero

■ **Frente occidental:** Fuerte resistencia alemana en el sector este de Bastogne.

8 de enero

■ **Filipinas:** Nuevos ataques norteamericanos contra las posiciones niponas en Luzón. El crucero pesado «Australia» sufre de nuevo los ata-

Desolador aspecto en las afueras de la ciudad de Bastogne

El mapa muestra la evolución de la batalla librada en las Ardenas, con sus distintos frentes desde el 26 de diciembre de 1944, cota del máximo avance germano, hasta el 8 de febrero de 1945, en que los aliados anulan la ofensiva alemana definitivamente

neral Sepp Dietrich, el XV Ejército del general Von Zangen y el VII Ejército del general Brandenberger.

Los dos Ejércitos acorazados llevarían el peso de la ofensiva provocando la ruptura del frente, mientras el XV Ejército cubriría el flanco norte y el VII Ejército el sur.

De acuerdo con el plan establecido, los Panzer hubieran debido arrancar con cinco depósitos de combustible y, sin embargo, lo hicieron sólo con dos. Además, las reservas de suministros se encontraban más allá del Rhin, lo cual dificultaría su llegada al lugar del combate una vez apareciera en el cielo la aviación enemiga.

Goering había prometido el envío de unos tres mil aviones de la Lutfwaffe para apoyar el ataque, pero el día D sólo despegaron unos trescientos, ya que Hitler no se decidió a abandonar las ciudades alemanas al masivo bombardeo aliado.

EL DISPOSITIVO ALIADO

El dispositivo aliado en el frente occidental estaba compuesto por tres grupos de Ejércitos: al Norte, el XXI G. E. del general Montgomery; en el Centro, el XII G. E. del general Bradley; al Sur, el VI G. E. del general Devers.

El ataque alemán se realizó contra el I Ejército del general Hodger y unida-

ques suicidas de los «kamikazes».

9 de enero

■ **Frente occidental:** Continúa el avance del I y III Ejércitos estadounidenses, reduciendo paulatinamente el saliente germano en las Ardenas.

■ **Filipinas:** A las nueve y media de la mañana, tras un masivo bombardeo naval, los norteamericanos desembarcan 67.000 hombres en el golfo de Lingayen, en la costa occidental de Luzón. El comandante supremo de la operación es el general MacArthur. La isla está defendida por 262.000 soldados nipones del XIV Ejército del general Yamashita. Por primera vez los japoneses usan lanchas suicidas cargadas de explosivos. El acorazado «Colorado» recibe el fuego de varios barcos estadounidenses.

10 de enero

■ **Filipinas:** La cabeza de playa de Lingayen se mantiene en manos norteamericanas, mientras el desembarco profundiza rápidamente en territorio enemigo. El grueso de las fuerzas aliadas se dirige al sur, en dirección Manila.

Puesto de observación

11 de enero

■ **Frente occidental:** La bolsa alemana al sureste de Bastogne es virtualmente aniquilada por el III Cuerpo de Ejército. Los alemanes lanzan una nueva ofensiva contra las posiciones aliadas en la Línea Maginot, al sur de Wissemburgo.

■ **Filipinas:** Algunas unidades norteamericanas encuentran la primera resistencia coordinada japonesa en Luzón. Los ataques suicidas nipones adquieren su mayor

El 31 de diciembre de 1944, la ofensiva germana había sido contenida, pero aún les restaba a los aliados cerca de mes y medio de duros combates para liquidar el saliente creado por el avance alemán

des del III Ejército de Patton, que formaban parte del Grupo de Ejércitos del general Bradley.

En el sector de las Ardenas, el mayor general Middleton, comandante del VIII Cuerpo de Ejército norteamericano, ocupaba un frente de 120 kilómetros con sólo cuatro divisiones.

Eisenhower era consciente de la debilidad defensiva de aquel sector, pero era el precio a pagar por el mantenimiento de la ofensiva aliada al norte y sur de las Ardenas durante el mes de noviembre.

Como nos dice el general Bradley en sus Memorias: «Sin duda alguna, no era esa la solución más segura, pero si el lema de nuestro mando en Francia hubiera sido "seguridad", habríamos pasado el invierno en las orillas del Sena, contemplando el esqueleto calcinado de París».

A la hora de correr el «riesgo calculado» de desproteger las Ardenas, los jefes militares norteamericanos hacían suya la opinión de Montgomery, quien consideraba que «al enemigo le es preciso evitar a toda costa que la guerra entre en un período de movilidad, pues carece de los transportes y carburante necesarios para llevarla a cabo».

Por no haber atribuido a Hitler proyectos irrazonables, los aliados se vieron sorprendidos por el ataque del 16 de diciembre. Habían estado tanto tiempo atacando, que no se les ocurrió pensar que el enemigo pudiera tomar la iniciativa, aunque fuera un intento desesperado y postrero.

ÉXITOS INICIALES ALEMANES

El día del ataque el frío era muy intenso y la niebla densa. Así lo habían previsto los alemanes para evitar la entrada en combate de la poderosa aviación aliada.

Después de una intensa preparación artillera, la Infantería del VI Ejército acorazado chocó con la 2 y 99 Divisiones del V Cuerpo de Ejército del general norteamericano Gerow, haciéndolas retroceder hacia el norte.

Por su parte, el V Ejército acorazado se enfrentaba al VIII C. E. del general Middleton y se dirigía hacia Bastogne. Más al sur, el VII Ejército se había visto obligado a contentarse con girar en torno a Echtenach, en lugar de incluir a Luxemburgo en su avance.

En el momento de producirse el ataque, el general Bradley se encontraba en Verdún conferenciando con Bedell Smith, jefe del Estado Mayor de Eisenhower.

Tras un día de intensos combates, las divisiones Panzer tomaban Stavelot y parecían encontrarse en el camino de una victoria táctica importante, pues el frente se había roto en varios puntos.

El proyectado ataque de Hitler significaba una importante sorpresa sobre sus enemigos, pero hacía falta explotarla.

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

intensidad durante estos días.

12 de enero

- **Frente oriental:** Comienza la mayor ofensiva soviética iniciada hasta el momento. Desde el Báltico hasta los Cárpatos, 527 divisiones de Infantería, 43 divisiones de Artillería y 302 brigadas de carros se lanzan contra las posiciones alemanas. El ataque principal lo desarrolla el II Frente Bielorruso del general Rokossovsky, que toma por sorpresa al II Ejército alemán, situado en el río Narew, al norte de Varsovia. La primera línea defensiva alemana en el Vístula es rebasada por el I Frente Ucraniano durante las primeras veinticuatro horas.

Los suministros, pieza clave de la batalla de las Ardenas

15 de enero

- **Frente oriental:** La ofensiva soviética en Polonia logra importantes éxitos. Las fuerzas de Koniev –I Frente Ucraniano– consiguen cortar la línea de ferrocarril de Krakow.
- **Grecia:** Se establece un alto el fuego entre ELAS y las tropas británicas. El partido comunista accede a liberar a todos sus prisioneros excepto los acusados de colaboración.

Escalofriantes fotografías de los tres miembros de los comandos de Skorzeny que fueron fusilados por las tropas norteamericanas. Del total de 32 hombres que tomaron parte en las operaciones tras las líneas aliadas, uniformados con ropa del Ejército estadounidense, regresaron a salvo 24

Los comandos «norteamericanos» de Skorzeny

Los planes de la operación «Rundstedt» incluían un proyecto ideado por el propio Hitler, de características muy especiales.

Una brigada de carros de combate, formada por voluntarios con uniforme norteamericano, aprovecharía la brecha abierta por el VI Ejército Panzer SS para tomar intactos los puentes sobre el Mosa, entre Namur y Lieja.

El SS-Obersturmbannführer –teniente coronel– Otto Skorzeny, al mando de esta unidad, recibió finalmente mucho menos material del esperado, y sólo pudo equipar debidamente a tres selectos «teams» –denominación en inglés que se les dio a los grupos– compuestos por los hombres que mejor hablaban inglés.

De los vehículos solicitados por Skorzeny –20 carros Sherman, 30 coches blindados de reconocimiento y otros 30 Jeeps– sólo recibió dos tanques, ambos inutilizados, cuatro vehículos blindados; la ropa norteamericana, llegó al cuartel de Wahn, en poca cantidad y pésimo estado, con lo que sólo se pudo uniformar correctamente a los «speakers» –aquellos que debían hablar con el enemigo.

Los tres «teams» de Skorzeny actuaron en los primeros momentos de la operación con una sangre fría asombrosa. Según los informes posteriores enviados a Berlín, uno de los «teams» logró entrar en el recinto cercado de Bastogne, consiguiendo salir más tarde sin problemas.

Las instrucciones eran claras y las acciones de sabotaje –cambio de letreros, falsos policías en los cruces– y propagación de bulos –se llegó a decir que un comando de las SS iba a lanzarse sobre Versalles en paracaídas, para asesinar a Eisenhower–, causaron un desconcierto y confusión en las fuerzas aliadas mucho mayor del esperado por los propios alemanes.

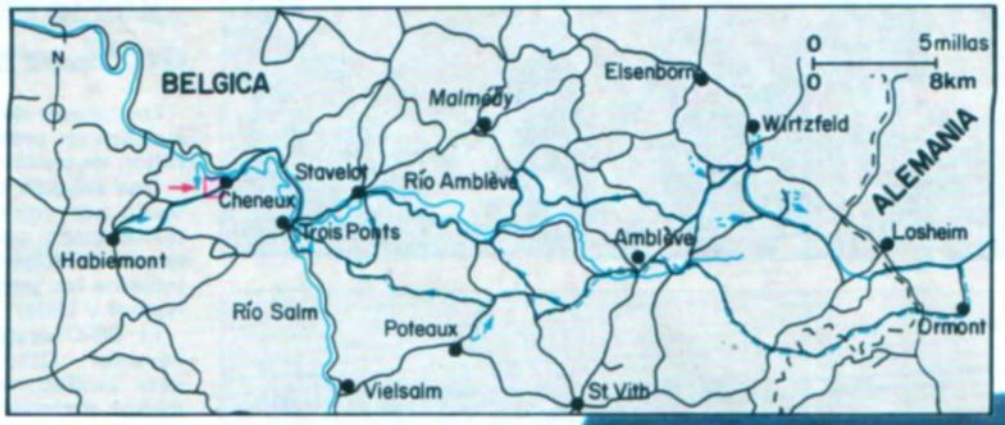
De los 32 hombres que partieron con uniforme estadounidense, lograron regresar a las líneas alemanas 24. Ocho fueron dados por desaparecidos, pero es sabido que tres fueron ejecutados y al menos dos murieron en acción.

Sin embargo, no fue ésta la primera ocasión en la guerra que se emplearon uniformes enemigos en combate. En septiembre de 1942, una unidad del «Long Range Desert Group» británico actuó en el frente de Tobruk con uniforme del «Afrika Korps», y, posteriormente, en el año 44, los «Rangers» norteamericanos realizaron un «raid» sobre los puentes de Aix-la-Chapelle y Sarrelouis, en Francia, también con ropa enemiga.

Al concluir la guerra, Skorzeny fue juzgado en Dachau acusado de crímenes de guerra, pero el testimonio a su favor del teniente coronel británico Yeo Thomas, jefe de los Servicios Especiales ingleses, resultó determinante para su absolución.

La misión suicida de los hombres

El 20 de diciembre de 1944, cuatro días después del inicio de la ofensiva germana, algunas unidades del «Kampfgruppe» Peiper –una poderosa columna de carros, artillería, cañones autopropulsados e infantería mecanizada– habían establecido una sólida cabeza de puente, que debía servir como trampolín para la reanudación del empuje hacia el Oeste por parte del cuerpo principal del despliegue germano, tan pronto como recibiesen combustible. Sin embargo, las tropas norteamericanas se organizaron rápidamente. La conquista de Cheneux fue encargada al coronel Reuben Tucker, comandante del 504 Regimiento de Paracaidistas de la 82 División Aerotransportada. La lucha se extendió durante la noche del 20 y casi todo el día siguiente. Mediante una serie de ataques en círculo para completar el cerco, las fuerzas norteamericanas aplastaron el «Kampfgrupppe» del coronel Peiper, y los supervivientes tuvieron que retroceder hacia las líneas alemanas caminando a pie.



El pueblo de Cheneux **(1)** fue ocupado por la mayor parte del batallón ligero de fuego antiaéreo de Peiper, y una compañía del II Regimiento SS de panzergranaderos **(2)**.

El acceso a las posiciones alemanas en Cheneux (366 m. por campo abierto) estaba protegido por alambradas **(3)**, lo que *ralentizó el avance de la* Infantería estadounidense, provocando además numerosas bajas.

En la tarde del 20 de diciembre, el coronel Tucker envió a las compañías B y C del I Batallón **(4)** al asalto del pueblo, bajo una intensa niebla. Varias veces durante la noche, los hombres intentaron tomar las posiciones alemanas, pero fueron repelidos por el fuego concentrado de ametralladoras, morteros y carros antiaéreos de 20 mm.

El avance principal de la

del coronel Peiper

columna de Peiper, en el mapa de arriba, aparece en línea continua. Las desviaciones se representan con puntos, y la ruta del grupo sur, con guiones.

Los paracaidistas lucharon contra una fuerte oposición sin el apoyo de la Artillería, hasta la llegada de dos carros destructores **(5)**. De haber tenido cobertura, esas dos compañías no habrían sufrido probablemente tantas bajas —23 muertos y 202 heridos.

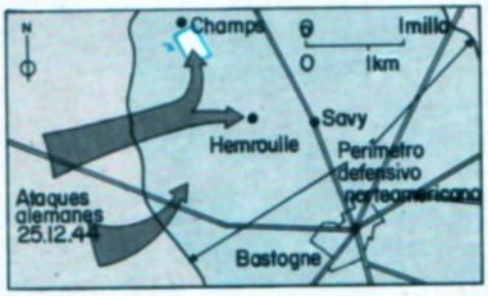
Antes del amanecer, las tropas norteamericanas se habían asegurado posiciones en edificios situados en el borde oeste del pueblo **(6)**. Mientras aguantaban allí, Tucker envió al III Batallón por el flanco para entrar en Cheneux por el norte.

Los alemanes fueron totalmente cercados a última hora de la tarde. Algunos lograron escapar para reunirse con el cuerpo principal del «Kampfgruppe» en la orilla norte del río Ambleve, pero dejaron atrás «multitud de cadáveres», según un testigo ocular, y numeroso material, incluyendo 14 carros antiaéreos y una batería de cañones de largo alcance de 105 mm.

La destrucción del

A las siete y media de la mañana del día de Navidad del 44, el «Kampfgruppe Maucke» –una fuerza mixta de carros blindados e infantería, mandada por el coronel Wolfgang Maucke– intentó abrir brecha en las defensas de la 101 División Aerotransportada norteamericana en torno a Bastogne. La formación, recién llegada a la zona, fue enviada al sector noroeste del perímetro estadounidense, presuntamente debilitado, sin apoyo de fuerzas de reconocimiento. Diecinueve carros MkIV y armas de asalto StuG III, pintadas de blanco como camuflaje de nieve, acompañados de panzergranaderos igualmente camuflados, iniciaron su avance en la oscuridad a primera hora de la mañana. Al aproximarse a las líneas enemigas, el «Kampfgruppe» se dividió: siete vehículos y una compañía de infantería giraron hacia el norte en dirección al pueblo de Champs, mientras el resto de las fuerzas atacarían por el sur de Hemroulle.

«Kampfgruppe Maucke»



Cuando el coronel Steve Chappuis, del 502 Regimiento de Infantería Aerotransportada, fue informado del avance de las fuerzas germanas, envió a las Compañías B y C para reforzar a la Compañía A en Champs. Durante su marcha, los paracaidistas avistaron al enemigo, y se abrigaron en el bosque **(2)**, separados de la carretera hacia Champs por una explanada. Desde allí abrieron fuego con armas ligeras, ametralladoras y antitanques.

Los carros y los soldados alemanes avanzaron hacia las posiciones norteamericanas en línea de frente, pero se detuvieron ante el intenso fuego que desbarató el despliegue de la infantería.

Cuando los tanques giraron para reagruparse, su flanco derecho quedó expuesto a los disparos de dos cañones autopropulsados **(1)** del 705 Regimiento de Carros Destructores estadounidenses, que permanecían ocultos en el bosque.

Un Stug **(4)** y dos carros MkIV **(3)** fueron destruidos a una distancia de 366 metros. Un contracarro alcanzó a otro tanque, y, más abajo en la carretera, un StuG fue incendiado por una pequeña fuerza que defendía Rolle Chateau, el Cuartel General del 502 Regimiento. Un carro logró llegar a Champs, pero quedó inutilizado. El último tanque germano escapó hacia Hemroulle, donde fue capturado.

De la compañía de panzergranaderos, 67 hombres resultaron muertos y 35 fueron hechos prisioneros. La totalidad de los carros blindados alemanes de la segunda columna, que se dirigía hacia el Sur a Hemroulle, fue también destruida.

Gorras de la Alemania imperial y el III Reich 1900-1945

1. De un oficial de la Marina de la Alemania Imperial: estas tropas aunque eran marinas, recibían entrenamiento de Infantería y tenían un estatus muy parecido al de la British Royal Marine. La gorra, con su visera pequeña como distintivo, es de tela azul marino y tiene una banda blanca y ribete blanco. Lleva en el frontal una escarapela imperial, pero no lleva –al contrario que muchos de los casos de las páginas 98 y 99 de la época anterior a la I Guerra Mundial– ninguna escarapela del Estado desde que los marinos fueron clasificados como tropas del Reich o imperiales, bajo el mando directo del emperador alemán.

2. De verano de un oficial de la Marina Imperial alemana: el emblema y la escarapela están bordadas. Como en todas las marinas de la época (y la costumbre sigue viva en algunas de la actualidad) las gorras utilizadas durante la época oficial del verano o en los servicios en el trópico llevaban una parte superior o forro blanco. Excepto los cambios en la insignia, la mayoría no han acometido grandes alteraciones durante este siglo. Este estilo de gorra aguantó en el servicio alemán durante las dos guerras mundiales y llega hasta nuestros días con una mínima modificación por parte de la Marina de la República Federal de Alemania.

3. De un sacerdote protestante del Ejército alemán de la I Guerra Mundial: la banda es violeta, el color tradicional de los sacerdotes de todas las confesiones, naciones y denominaciones. Este modelo lleva una simple cruz de sacerdote protestante entre las escarapelas del Imperio y del Estado. Los sacerdotes católicos llevaban cruces con tres pequeños círculos en un extremo.

4. Del tipo conocido como «Krätzchen» del X Regimiento de los Húsares de Magdeburgo, 1900: lleva la parte superior en verde con un ribete amarillo. La escarapela del Imperio se lleva por encima de la escarapela de Magdeburgo.

5. De oficial del XVII Regimiento de Húsares de Brunswick n.º 17: este particular ejemplo fue la gorra del coronel en jefe Ernest Augustus de Brunswick-Lüneburgo. Nótese la similitud del color y del ribete con el **(4)**, otra guerra de húsares. Un emblema metálico del Regimiento,

el Totenkopf (calavera en alemán) se lleva sobre la escarapela Imperial y la de Brunswick.

6. De rango, Reichsmarine, con la clase y el nombre del crucero ligero «Berlín» sujeto a la cinta de registro: el emblema es el de la República de Weimar –un águila negra con patas rojas sobre fondo amarillo– llevado desde 1919, siguiendo la caída del imperio, hsta 1933, que precede el establecimiento del III Reich.

7. De oficial de Caballería, Reichswehr (el Ejército de la República de Weimar): al igual que las gorras del Ejército Imperial lleva una escarapela del Estado (el de Prusia), pero en este caso va por encima de la escarapela nacional, sobre la banda, lo que comprende el emblema de la República de Weimar dentro de una guirnalda de hojas de roble. Al igual que en **(4)** y **(5) el ribete dorado-amarillo es el de la Waffenfarbe (el color distintivo del arma) de la Caballería.**

8. De un general de la Luftwaffe (Fuerza Aérea) del III Reich, 1933-1945: el emblema nacional (Hoheitszeichen) va montado sobre la parte delantera de la gorra y la deutsche Reichskokarde, la escarapela negra, blanca y roja, enmarcada por hojas de roble y flanqueada por alas sobre una banda negra de mohair. Para todos los generales el ribete, cordones e insignias eran, como en este caso, doradas. Para los demás oficiales las decoraciones eran plateadas como puede verse en **(10)**.

9. De piel para el invierno utilizada por los Waffen SS: está confeccionada en piel de conejo teñida y tela gris. El Hoheitszeichen y el Totenkopf, la insignia de la SS en metal van montadas en la parte delantera. La parte trasera de la gorra podía doblarse hacia abajo para proteger el cuello.

10. Versión de verano de la gorra de un oficial de la Luftwaffe con forro desmontable en tela blanca: al igual que en **(8)** los cordones de plata, el Hoheitszeichen de metal plateado y la guirnalda bordada en plata, y las alas enmarcan la escarapela (todo ello va bordado en una sola pieza) y distinguen a un oficial de rango inferior de un general.

11. De un oficial de la Wehrmacht: lleva la Waffenfarbe blanca de la Infantería. Este tipo de gorras era utilizado por ambos, oficiales y NCO con traje de faena y uniforme de cuartel, y por oficiales sólo en uniforme de desfile fuera de servicio, de paseo y uniforme de gala.

12. De visera de un general de la Wehrmacht: un ejemplo no regular con galones de plata más que de oro (ver **(8)**). Este tocado no era raro en las zonas de combate en las que la promoción solía ser rápida y frecuente y el galón dorado podría ser difícil de conseguir por el general recién nombrado.

13. De forraje para NCO's y otros rangos de la Lufwaffe del III Reich: lleva Hoheitszeichen de tela y escarapela.

Salamander Books

P_ _ _ _

Peirse, Richard

Mariscal de Aire británico
(1892-1970)

En 1940 sustituyó a Portal en el cargo de comandante en jefe del Mando de Bombardeo de la Real Fuerza Aérea. Sin embargo, debido al inadecuado equipo de radar, al escaso entrenamiento de la tripulación y, en general, a la mala organización de sus unidades, Pierce dejó el cargo en enero de 1942.

Al poco tiempo fue designado comandante oficial Aéreo en la India. A su vuelta de la Conferencia de Washington, en mayo del 43, aceleró los preparativos para poner en marcha el puente aéreo de ayuda a las tropas chinas desde Assam.

A finales de año obtiene el cargo de comandante en jefe aéreo de los aliados en el Mando del Sudeste Asiático, cuya misión era la de coordinar el transporte aéreo y el abastecimiento de mercancías para la ofensiva británica para reconquistar Birmania.

Percibal, Arthur

General británico
(1887-1966)

Después de servir en Francia a las órdenes de Dill fue destinado a Malasia en julio de 1941. La defensa británica de aquella zona dependía de una escasa cobertura aérea y, coincidiendo con la invasión japonesa en diciembre del 41, Percival perdió su fuerza naval de un solo golpe, la «Fuerza Z».

El 27 de enero de 1942 ordenó la retirada general a la isla de Singapur, iniciándose al mes siguiente los desembarcos japoneses. El resultado no pudo ser más desastroso para los británicos: 85.000 hombres se rendirían al general Yamashita el 15 de febrero de 1942. Percival fue internado en un campo de prisioneros en Manchuria, siendo testigo, tras su liberación, de la rendición japonesa en la bahía de Tokio el 2 de septiembre de 1945.

Pertini, Alessandro

Político italiano
(1896-1990)

Combatiente en la I Guerra Mundial, Pertini se reveló desde el principio como un rotundo opositor de la dictadura fascista instaurada en Italia por Benito Mussolini.

En 1927 fue condenado a prisión por un Tribunal especial, siendo liberado en 1943. Formó parte de la Junta Militar del Comité Central de Liberación, y el 25 de octubre fue detenido por las SS y condenado a muerte.

Logró evadirse en 1944, pasando luego a Milán, donde organizó la formación partisana «Matteotti». A finales de año combatió en las filas partisanas del Valle de Aosta, formando parte después del Comité General C. V. L. y del Comité de Liberación Nacional Alta Italia.

En abril del 45 es nombrado secretario del Partido Socialista italiano, entrando así a formar parte de la dirección del partido. Su gran popularidad y prestigio político le serivirá el 8 de julio de 1978 para ser nombrado presidente de la República, cargo en el que permanecerá hasta junio de 1985, en que será reemplazado por el democristiano Francesco Cossiga.

Petacci, Clara

Amante de Mussolini
(1912-1945)

Conoció a Benito Mussolini en 1936 y poco después se convertiría en su amante. Una relación que se mantuvo en secreto durante muchos años.

Al producirse la caída del duce el 25 de julio de 1943 se traslada con su familia a Meina, siendo detenida en agosto y conducida a la cárcel de Novara. Al partir de ese momento su existencia como «amante oficial» del dictador fue difundida en toda Italia por la Prensa.

Aunque su hermano logró liberarla, en 1945, quiso unirse a Mussolini en su intento

de fuga del país, pasando su última noche en Giulino di Mezzegra, donde la tarde del 28 de abril serían detenidos por el coronel Valerio y ejecutados ante la verja de Villa Belmonte. Sus cadáveres serían expuestos boca abajo en Milán, en la explanada Loreto.

Pío XII, Eugenio Pacelli

Papa
(1876-1958)

Tercer hijo de un abogado consistorial, una de las máximas responsabilidades seglares de la Santa Sede, inició sus labores apostólicas en la iglesia de Santa María Vallicella, formando parte de un grupo juvenil.

El 2 de abril de 1899 es ordenado sacerdote, pasando pronto a desarrollar sus funciones en la Secretaría de Estado de monseñor Gasparri. En ella puede decirse que el futuro Pontífice aprendió la escuela del Papa Pío X, a quien él mismo canonizaría medio siglo después.

El 13 de mayo de 1917, en plena I Guerra Mundial, es nombrado nuncio en Baviera, donde trabajará con la paz y el socorro a las víctimas de la contienda como principal objetivo. Tres años más tarde ocupa la Nunciatura en Berlín, tarea que desempeñará hasta 1929, en que, tras ser investido cardenal, es designado secretario de Estado de la Santa Sede.

El 2 de marzo de 1939, Pacelli es elegido Sumo Pontífice con el nombre de Pío XII, en plena antesala de una nueva conflagración mundial. Evitarla a toda costa será su primera preocupación. En mayo envía a los Gobiernos de

Inglaterra, Francia, Polonia, Alemania e Italia una propuesta para resolver, mediante una reunión conjunta, los problemas inherentes a la comprometida estabilidad política. El 24 de julio del mismo año dirigió por radio un llamamiento a la paz del mundo.

Se puede decir que Pío XII fue uno de los principales protagonistas de aquellos días tan cargados de tragedia, porque trató con todas sus fuerzas de evitar la guerra.

En la Nochebuena del 42 condenó la persecución judía en su famosa alocución de Navidad. Igualmente, en 1943 pronunció un importante discurso a los cardenales, en el que reafirmó su desaprobación respecto a la política alemana.

Sus silencios oficiales durante los primeros años de la guerra han sido reconocidos por muchos historiadores como útiles para salvar innumerables vidas humanas. Pío XII organizó la asistencia de la Santa Sede activamente en favor de los perseguidos.

1.–Pío XII en los días de la guerra, junto a quien sería Pablo VI, entonces su secretario de Estado.
2.–El 7 de octubre de 1956, rezando en la basílica de San Pedro, durante la beatificación de Inocencio XI.
3.–Hablando ex cáthedra, en 1950 proclamó el dogma de la Asunción de la Virgen.
4.–El 21 de noviembre de 1955, preparando una homilía en la máquina de escribir que le acompañó en todos sus viajes.
5.–Pocos días después de estallar la guerra, hace un llamamiento a la paz mundial.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Cine: la guerra de ficción

Ficha técnica:
- *Titulo original: «The battle of Bulge».
- Ano: 1965.
- Nacionalidad: Estadounidense.
- Director: Ken Annakin.
- Interpretes: Henry Fonda, Robert Shaw, Robert Ryan, Telly Savalas.
- Distribuidora: Warner Bros.
- Color.
- Duración: 150 minutos.

«La batalla de las Ardenas», una floja producción rodada en España

Considerada por la crítica especializada como la «peor» película de guerra de las que siguieron al «Día más largo», «La batalla de las Ardenas» es uno de los contadísimos filmes norteamericanos cuyo argumento es una operación militar de las fuerzas alemanas del III Reich.

Rodada casi íntegramente en España, en cinerama, cubre los aspectos más conocidos de la famosa batalla: la confusión provocada por la intervención de los comandados de Skorzeny; el mítico «¡Nuts!», respuesta del general norteamericano McAuliffe, en el sitio de Bastogne; la matanza de Malmedy y la negativa influencia que el mal tiempo tuvo sobre el dispositivo defensivo aliado, rodada gracias al paisaje nevado de la sierra madrileña.

Ken Annakin trató de revalorizar la película con la participacion de conocidos actores como Henry Fonda, que interpreta a un inspector de policía Militar que presiente la cercanía del ataque alemán. Robert Shaw encarna a un veterano y malhumorado comandante de panzers, encantado con sus nuevos carros «Königstiger», pero desilusionado con los bisoños soldados que los tripulan. Telly Savalas da vida a un norteamericano que emplea su carro Sherman para hacer negocios en el mercado negro.

En cuanto a la ambientación, lo cierto es que deja mucho que desear. Son demasiado evidentes los carros AMX-30, en el papel de los pesados tanques PZ VI alemanes, para colmo pintados con los tonos del «Afrika Korps».

Pese a contar con un importante reparto, la película resultó una producción muy por debajo de lo esperado

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes — D. L. M.-1463-1989